

La crisis política portuguesa

EMILIO PEREZ RUIZ

LA confusión existente en la opinión pública ante los acontecimientos vividos en el año y medio de revolución portuguesa me ha inducido a detenerme para analizar los hechos con objeto de tratar de hallar el hilo conductor, si es que existiera, de tanta aparente contradicción.

De todos es conocida la situación actual. Por un lado, la permanencia de un Gobierno unitario apardista, presidido por un primer ministro que se encuentra al margen de las dos tendencias manifestadas en el seno del MFA, «moderados», por seguir la denominación consagrada popularmente, y COPCON. Un Gobierno que cada día aparece como caído, pero que continúa en el poder y produce decretos. Por otro, alteraciones de la paz y el orden, provocadas por las fuerzas conservadoras, que no tiran la piedra, pero la colocan en la mano de una población descontenta por el abuso del Partido Comunista. No olvidemos, por la importancia que el propio Partido Socialista le concede, los casos REPUBLICA, manifestación sindical con la expulsión de Soares, etcétera, que fueron los detonadores de la crisis política.

¿Cómo es que un país que derrocó a un régimen fascista de cuarenta años de vida, sin un solo tiro, está viviendo este clima de confusión en el que se han empezado a disparar los fusiles y las escopetas? ¿Qué ha ocurrido después de la lección de disciplina y civismo que dio al mundo el pueblo portugués en las elecciones de la Constituyente?

La respuesta exige remontarnos a los días anteriores a estas elecciones. Aunque ya nadie se acuerda de él, las Fuerzas Armadas firmaron un pacto con los partidos, que luego resultaron mayoritarios, según el cual, la línea política de la Revolución planteada por el MFA sería respetada, cualquiera que fuese el resultado de las elecciones. El pueblo portugués, después de cuarenta años de alienación política y subdesarrollo cultural y económico, no se podía permitir el lujo de jugar a las

democracias parlamentarias, donde los protagonistas son los partidos, ya que en ellos está integrada la población con verdadera militancia. Era preciso un periodo de tiempo en el que éstos cumplieran la misión fundamental de concienciar políticamente a la población. Se llegó a hablar de un plazo de tres a cinco años. Así pues, las elecciones tendrían como fin nada más, y nada menos, que la elaboración de una Constitución. Los partidos podrían desarrollar toda su influencia en la elaboración de estas leyes básicas de convivencia política, pero se abstendrían de pretender ejercer el poder político.

OLVIDO DE LA LUCHA COMUN

Es cierto que algunos partidos firmaron de mala gana, pero lo hicieron pensando entonces que, por encima de los intereses partidistas, estaba la revolución, y ésta debía salvaguardarse. En todo caso se trataba de un compromiso adquirido que debía ser respetado. Así pues, el programa político a seguir por todos era el del MFA.

Vinieron las elecciones, y al poco tiempo de éstas los partidos no supieron resistir la tentación. El PS, engreído por su victoria, comenzó a explotarla para marcar su influencia. El PC, fiel a una táctica que otros partidos comunistas ya han archivado, creó una vanguardia que fue ocupando puestos en lugares claves de las organizaciones de base y del poder central, y se volcó materialmente en un apoyo desmedido al MFA, representado entonces por Vasco Gonçalves, hasta el punto de perjudicarle gravemente ante un sector de la población y de la opinión internacional. En realidad, ambos partidos estaban traicionando el pacto firmado con las Fuerzas

Armadas. El olvido de la lucha común les llevó a las más profundas divergencias, a través de las anécdotas que la prensa dio a conocer. Los Gobiernos de coalición se sucedieron sin que cuajaran en un programa común, por la sencilla razón de que cada partido pretendía imponer el propio.

Como acabamos de indicar, el MFA debía marcar la línea política a seguir por el Gobierno. Y ello lo intentó a través del Consejo de la Revolución. Pero este órgano, con el tiempo ha demostrado, y así ha sido reconocido por el general Fabiao, su inoperancia por la lentitud de sus decisiones frente a la vertiginosidad con que los acontecimientos se producen en una etapa revolucionaria. Las discrepancias políticas se manifiestan, como es natural, dentro del propio MFA y así, frente a los errores e incompetencias demostrados por los distintos Gobiernos, surge el *Documento de los Nueve*. El propio Consejo de la Revolución, consciente de su inoperancia práctica, decide crear de su seno un órgano de poder político más ágil. La explicación del Directorio, formado por Costa Gomes, Vasco Gonçalves y Saraiva de Carvalho, nos la da el propio general Fabiao: *"El poder político está en estos momentos en el Directorio, que emanó del Consejo de la Revolución, un órgano colegial bastante amplio que, por consiguiente, no se prestaba a responder con la rapidez debida a las necesidades más urgentes. El proceso revolucionario, a veces, se anticipaba en velocidad a la capacidad de respuesta que un órgano colegial tan vasto como el CR tenía para acompañarlo."*

El *Documento de los Nueve* intenta ser una propuesta política ante el cúmulo de errores y dilaciones que la revolución ha sufrido. Aunque en España se ha pretendido presentar como una fórmula socialista moderada, o incluso socialdemócrata, no es conveniente olvidar que Melo Antunes tenía la reputación de comunista, mientras Vasco Gonçalves era considerado un bur-

gués; que aquél rehusó tener relación con los socialistas, en tanto que Mario Soares no hubo claramente roto con el reformismo hurgués; que sus amigos políticos civiles, Joao Cravinho, George Sampaio, Joao Martins Pereira, tres ministros técnicos de izquierda radical, que al dimitir publicaron cartas que son documentos indispensables para la comprensión de la situación portuguesa, han pertenecido al MES (Movimiento de Izquierda Socialista), y que es con éstos con quienes trabaja en su proyecto político; y, por fin, que el militar más antiguamente comprometido en la descolonización.

LA VISION PERSONALISTA DEFORMA LOS HECHOS

En el documento se hace una dura crítica del Partido Comunista como organización. Los oficiales firmantes del mismo, revolucionarios que rehúsan categóricamente la etiqueta de «moderados», se preguntan cómo prestar confianza a un partido cuyos dirigentes no se preocupan de conocer su patria. Hombres que, según dicen ellos, ignoran que hay en Portugal ochocientos mil pequeños propietarios; que los católicos tienen más poder de convocatoria que nadie, si bien por motivos religiosos y no políticos; que muchos portugueses, aunque analfabetos y apolíticos, no aceptan modelos importados e impuestos. "Estamos cansados —manifiesta Melo Antunes— de ver agitar ante nosotros el espantajo del anticomunismo, que los comunistas son los únicos en suscitar. No aceptaremos más que se nos amenace con un fascismo para hacernos aceptar otro. No aceptaremos que se nos imponga una prensa que está afectada por el mismo conformismo y el mismo servilismo que la que se publicaba bajo el fascismo. Nosotros denunciamos el pillaje de las sedes del PC con más energía que nadie. Pero pedimos al Gobierno que diga claramente cómo se ha llegado a eso."

Según la prensa francesa, los comunistas latinos habían previsto claramente esta increíble y peligrosa situación al analizar críticamente la estrategia y la táctica del PCP. Sin embargo, aunque desde una perspectiva como la española,

este documento sería tachado de filocomunista, en el proceso portugués ha quedado a la derecha. Por eso surge una respuesta radical: la *Propuesta de Trabajo del COPCON*. Se trata de otro documento crítico. Pero en éste se analiza la actuación errada no sólo del PC sino de otros partidos, como el PS y el PPD, e incluso del propio MFA. Así, el documento afirma el "descrédito del MFA cuando negocia soluciones con partidos burgueses". Se estima en él que se llegó a la situación actual de crisis debido a la "incapacidad a todos los niveles de resolver problemas concretos". Considera que el Documento Melo Antunes aparece por causa del acentuado dirigismo y por las tentativas de control del aparato del Estado por parte de los partidos; con lo cual está reconociendo como válidas las críticas del mismo al PC.

Sin embargo, considera que, en lugar de clarificar la situación, como pretende, "en la práctica resultó mayor confusión dadas sus evidentes ambigüedades". Son muy expresivas del sentido total del documento las siguientes frases: "Compete al MFA reconocer los errores hasta ahora cometidos denunciando sin tibieza sus causas." "Para amplias masas populares la degradación de la situación económica y sus respectivas implicaciones sociales y políticas se debe, sobre todo, a la falta de definición de una línea política objetiva y de un programa de gobierno consecuente."

No se limita a criticar al PC acusándolo de los mismos errores que el Documento de los Nueve. "La inoperancia de los cuatro Gobiernos Provisionales no es sólo fruto del dirigismo que el PC intentó imponer, infiltrándose en el aparato del Estado y en sus órganos de comunicación social. El PS, el PPD y el MDP/CDE también estuvieron presentes en esos gobiernos, compartiendo las responsabilidades, aunque hoy procuren escamotear impudicamente ese hecho."

He aquí, pues, las dos líneas políticas, una moderada y otra radical, dentro de un proceso revolucionario inequívocamente socialista, propuestas por dos sectores de militares dentro del MFA. De la conjunción de ambas deberá salir el nuevo programa político portugués. Hasta entonces, las palabras del presidente Costa Gomes parecen indicar que se gobernará con este V Gobierno, blanco de todas las críticas de dentro y de fuera.

Pero no es que el V Gobierno tenga los días contados porque Vasco Gonçalves haya perdido el apoyo de sus compañeros, como se interpretó por nuestra prensa. Nuestra visión personalista del acontecer político deforma los hechos. Vasco Gonçalves aceptó formar gobierno a sabiendas de que duraría justo el tiempo de resolverse las diferencias en la definición de la línea política. Lo dijo claramente el presidente en la ceremonia de toma de posesión de algunos secretarios de Estado (ministros de Justicia, Deportes, Administración Pública e Industria, entre otros). "Sois ciertamente hombres de espíritu fuerte y sois dignos de un aprecio muy especial por el coraje y el patriotismo demostrado con vuestra abnegada aceptación de cargos gubernamentales en circunstancias tan difíciles. No es fácil ser miembro de un Gobierno de transición (passagem). Vuestras excelencias aceptaron los riesgos políticos graves de ser gobernantes en un equipo que tiene tan poco de duración como mucho de responsabilidad histórica."

UNA PLATAFORMA DE ENTENDIMIENTO

Era preferible tener un Gobierno unitario al margen del apoyo de los partidos, a prolongar la situación provocada por la salida del PS y el PPD del Gobierno anterior. En una hora de total transformación el país precisa de un órgano del que emanen las disposiciones exigidas por las necesidades de cada día. Y con ese espíritu, en contra de todos los vientos, el V Gobierno ha comenzado a trabajar. De él ya han salido importantes decretos, entre ellos el que aprueba el Código de Inversiones Extranjeras, con un régimen jurídico que regula las mismas, asegurándoles una protección adecuada, aunque subordinándolas a la perspectiva del desarrollo nacional.

Lo menos importante hoy, pues, es la duración del V Gobierno. Donde se centran las atenciones de los responsables del proceso político portugués es en la conjunción de las líneas y la elaboración de un nuevo programa. Algunos piensan que las diferencias no son trascen-

dentales. En este sentido, creemos de bastante solvencia la opinión del general Fabiao: "Hay muy pequeñas diferencias entre los camaradas que están aparentemente separados. Si no se quisieran radicalizar posiciones, hay posibilidades de volvernos a entender y de construir aquel frente unido que en los primeros tiempos poseíamos. Eso es posible a través del diálogo, de las discusiones, de críticas y autocríticas, y si todos saben tener la humildad revolucionaria que debe ser atributo de todos los verdaderos hombres que ponen el servicio de su pueblo por encima de los intereses personales."

Ahora se trata de una vuelta a los principios más puros del MFA. Este militar cree en la necesidad de encuadrar en un proyecto común al Partido Comunista, al Socialista y al Popular Democrático, hasta el punto de que si eso no se consigue no es posible superar la crisis. "Hay que crear una plataforma de entendimiento, y no un Gobierno de coalición como antes existió. El Gobierno tiene que ser unitario. Los hombres de los partidos deben estar en el Gobierno para hacer un política global y no una política partidaria. Eso podrá ser conseguido a través de un compromiso de honor que tomen al entrar, pero yo considero que es la única forma viable de superar la crisis."

Como puede comprobarse, se trata de hacer bien lo que estaba previsto desde el principio y que el afán por el poder de los partidos y los errores del MFA han impedido, dando lugar a la crisis más profunda del sistema político portugués surgido del 25 de abril. Los partidos parece que se han dado cuenta y hablan de acercamientos mutuos. Los partidos europeos hermanos no regatean esfuerzos en esta lucha por el programa común. En este sentido, Mitterand y Marchais se cruzan en orden a la conjunción de sus partidos para ayudar a los portugueses a ese entendimiento indispensable.

Entretanto, la Asamblea Constituyente trabaja en la elaboración de la nueva Constitución, de la que se tienen aprobados ya los artículos referentes a los Derechos Fundamentales. En ella se consagran "el respeto y la garantía de los derechos fundamentales, el pluralismo en la expresión y en la organización política democrática y que tiene por objetivo asegurar la transición hacia el socialismo, mediante la creación de condiciones para el ejercicio democrático del poder por las clases trabajadoras".

SUSCRIBASE A

La Ilustración Regional

Si desea recibir puntualmente los 12 números de LA ILUSTRACION REGIONAL, que le mantendrán informado sobre los problemas específicos de Andalucía, o desea enviárselos a un familiar o amigo que por vivir alejado de Andalucía, le resultará difícil encontrarlos, SUSCRIBASE; rellene el boletín adjunto, recórtelo y envíelo dentro de un sobre a la siguiente dirección:

LA ILUSTRACION REGIONAL

SAN PABLO, 1

SEVILLA-1

SUSCRIPCION ANUAL PARA ESPAÑA: 600 ptas.

SUSCRIPCION PARA EL EXTRANJERO: 750 ptas.

Apellidos

Nombre

Dirección

Teléfono

Ciudad Pais

Para mayor comodidad, recomendamos domiciliar el pago en su cuenta corriente; para ello rellene el boletín adjunto. En caso de desear otro medio de pago indíquelo a continuación:

Cheque cruzado Giro Postal

Banco

BOLETIN BANCARIO

Agencia

Ciudad

Muy Sres. míos:

Les agradeceré a ustedes que hasta nueva orden, se sirvan atender los recibos que, en concepto de suscripción a la revista «La Ilustración Regional» les presentará anualmente al cobro Sociedad Andaluza de Ediciones, S. A. con cargo a mi cuenta corriente.

Nombre

Dirección

N.º de Cuenta

Firma,



SERVICIO OFICIAL



TALLERES

ADONES

JUAN ADONES SANCHEZ

SEVILLA

Polg. Industrial Ctra. Amarilla

C/ R. Parcela 20 ■ Telf. 25 8810



PERKINS

